

LA PAZ EMPIEZA EN LA INFANCIA: LO QUE LA ESCUELA DEBE CAMBIAR PARA AYUDAR

M.^a Isabel Noble Monterrubio

Licenciatura en Ciencias de la Educación

Resumen

El concepto de "la paz comienza en la infancia" se ha consolidado en la investigación educativa y del desarrollo infantil, destacando la importancia de la formación integral en las escuelas. Es esencial implementar currículos inclusivos que enseñen resolución pacífica de conflictos, empatía y cooperación. Los maestros necesitan formación continua en metodologías de educación para la paz. Crear entornos escolares seguros y acogedores, junto con la participación activa de la comunidad y programas de apoyo psicosocial, es crucial. Estas transformaciones promueven habilidades socioemocionales, reducen comportamientos agresivos y fomentan sociedades más cohesionadas y resilientes (UNICEF, 2023; *Save the Children*, 2022; UNESCO, 2020).

Palabras Clave

Paz, Cambios pedagógicos, habilidades socio-emocionales, ambiente escolar, cultura de paz, infancia.

Abstract

PEACE BEGINS IN CHILDHOOD: WHAT SCHOOLS MUST CHANGE TO HELP.

Early childhood education is crucial for fostering peaceful societies. Schools play a fundamental role in promoting peace through the implementation of structural and pedagogical changes that strengthen socio-emotional skills and peaceful values. This document explores the necessary transformations within the school environment to cultivate a culture of peace from early childhood.

Key Words: Peace, pedagogical changes, skills socio-emotional, school environment, culture of peace, childhood.

Introducción

En la obra *Vigilar y Castigar* de Michel Foucault podemos comprender cómo las sociedades modernas han desarrollado mecanismos de poder y control a través de instituciones como las cárceles, los hospitales y las escuelas. En este libro, Foucault examina cómo el castigo y la vigilancia se han transformado desde formas físicas de control a sistemas más sutiles de disciplina y normalización, que afectan profundamente a los individuos. En el contexto educativo, esta crítica invita a reflexionar sobre el impacto que tienen las prácticas disciplinarias tradicionales en la formación de los estudiantes y cómo estas contribuyen a la ausencia de una cultura de paz en las escuelas.

En este documento, se explora la relación entre las teorías de Foucault y la necesidad urgente de transformar las prácticas educativas hacia un modelo que promueva la empatía, el autoconocimiento, la autoregulación y la educación en el vínculo. Se argumenta que las prácticas disciplinarias tradicionales en las escuelas, que se basan en el control y la vigilancia, están en conflicto con los principios de una cultura de paz. En su lugar, se propone un enfoque educativo centrado en el desarrollo integral de las emociones, las relaciones interpersonales y la formación del carácter.

Desarrollo

La Vigilancia y el Control en el Sistema Educativo Tradicional

1.1 Vigilar y Castigar, la Escuela como Institución Disciplinaria.

En Vigilar y Castigar, Foucault describe el desarrollo de formas modernas de control social, que se alejan del castigo corporal explícito hacia mecanismos de vigilancia y disciplina más sutiles, que se internalizan en los individuos. Foucault introduce el concepto del panóptico, un diseño arquitectónico propuesto por Jeremy Bentham que permitía la vigilancia constante de los prisioneros sin que estos supieran si estaban siendo observados. Esta idea de vigilancia constante, según Foucault, es una metáfora para los sistemas en los que los individuos se disciplinan a sí mismos debido a la posibilidad constante de ser observados.

En el contexto educativo, las prácticas de vigilancia y control se han manifestado históricamente a través de la supervisión constante de los estudiantes, los castigos por comportamiento inapropiado y el uso de exámenes como herramientas para clasificar y normalizar. La escuela se convierte en un espacio donde los estudiantes son moldeados según normas sociales y expectativas de comportamiento, en un proceso que Foucault describe como una forma de “corrección”. Esto está en directa oposición a la idea de una cultura de paz, que requiere la creación de espacios donde los estudiantes se sientan seguros, valorados y respetados.

1.2 La Escuela como Reproductora de Relaciones de Poder

Foucault argumenta que las instituciones educativas reproducen las relaciones de poder de la sociedad en su conjunto. Las jerarquías que se establecen entre los maestros y los estudiantes, así como las formas en que se imponen reglas y castigos, son una representación microcósmica de las relaciones de poder en la sociedad. El enfoque punitivo y disciplinario presente en muchas escuelas perpetúa una estructura de

poder vertical, en la que los estudiantes tienen poco espacio para desarrollar su propia autonomía y toma de decisiones.

Este enfoque contradice los principios de una educación orientada a la paz, que requiere un equilibrio en las relaciones de poder y la promoción de la autorregulación, el empoderamiento y el diálogo. La disciplina basada en el control y la vigilancia impide el desarrollo de habilidades fundamentales como la empatía y el autoconocimiento, que son esenciales para la construcción de relaciones interpersonales saludables y pacíficas.

La Ausencia de Cultura de Paz en las Escuelas

2.1 Impacto del Modelo Disciplinario en el Clima Escolar

La ausencia de una cultura de paz en las escuelas está estrechamente relacionada con las prácticas disciplinarias tradicionales. Cuando los estudiantes son tratados como objetos de control, más que como sujetos activos en su propio proceso de aprendizaje y desarrollo, se crean ambientes escolares donde el miedo, la competencia y la agresividad predominan sobre la colaboración y el diálogo.

El enfoque basado en el castigo y la vigilancia no solo afecta el bienestar emocional de los estudiantes, sino que también promueve actitudes de agresión y exclusión. Las políticas disciplinarias tradicionales, como las suspensiones, expulsiones o castigos físicos (aún presentes en algunas partes del mundo), a menudo refuerzan la violencia en lugar de reducirla, y socavan las bases de una cultura de paz, que debería centrarse en la resolución pacífica de conflictos y en el respeto mutuo.

2.2 La Necesidad de Reformar la Educación para Promover la Paz

Para crear una verdadera cultura de paz en las escuelas, es necesario repensar el modelo disciplinario y adoptar un enfoque que priorice el vínculo emocional, el autoconocimiento, la empatía y la autorregulación y la formación del carácter. Estos elementos son esenciales para que los

estudiantes desarrollen las habilidades necesarias para convivir en armonía con los demás y resolver conflictos de manera pacífica.

Las escuelas deben ser lugares donde se valore la diferencia y se fomente la inclusión, y donde el aprendizaje emocional y social sea tan importante como el aprendizaje académico. Esto requiere un cambio fundamental en la forma en que entendemos la disciplina, alejándonos del castigo y el control hacia métodos que promuevan el diálogo, la comprensión mutua y la autorregulación.

La Educación en el Vínculo, el Autoconocimiento, la Empatía, la Autorregulación y la formación del carácter

3.1 Educación Emocional y la Importancia del Vínculo

Una parte esencial de la transformación de las prácticas educativas hacia una cultura de paz es la educación emocional, que implica enseñar a los estudiantes a reconocer y gestionar sus propias emociones, así como a comprender las emociones de los demás. Este enfoque promueve el vínculo emocional entre los estudiantes y sus maestros, lo cual es crucial para crear un ambiente de respeto y colaboración.

El vínculo entre los estudiantes y los maestros puede reemplazar las relaciones de poder descritas por Foucault con relaciones basadas en la confianza y la comunicación abierta. Cuando los estudiantes se sienten comprendidos y apoyados emocionalmente, es más probable que desarrollen comportamientos empáticos y pacíficos.

3.2 Fomentando la Autoconciencia y la Autorregulación

La autoconciencia y la autorregulación son habilidades clave que permiten a los estudiantes tomar decisiones más conscientes sobre su comportamiento y cómo responder a los conflictos. En lugar de recurrir al castigo para corregir el comportamiento inapropiado, las escuelas deben enseñar a los estudiantes a autorregularse y a resolver conflictos de

manera constructiva, esto es posible mediante un programa de educación del carácter.

La autorregulación no sólo es útil para el manejo de los conflictos interpersonales, sino que también es fundamental para el desarrollo personal. Los estudiantes que aprenden a controlar sus impulsos y a reflexionar sobre sus acciones están mejor equipados para enfrentar los desafíos de la vida adulta de manera pacífica y responsable.

3.3 La Empatía como Pilar de la Cultura de Paz

La empatía es una de las habilidades emocionales más importantes para la construcción de una cultura de paz. Enseñar a los estudiantes a ponerse en el lugar de los demás y a comprender cómo sus acciones afectan a los otros es crucial para desarrollar una convivencia pacífica. La empatía es la base de la tolerancia, el respeto y la solidaridad, cualidades que deben ser promovidas activamente en las escuelas.

3.4 La formación del carácter

La educación del carácter no se limita a la enseñanza de reglas o normas, sino que involucra el desarrollo de una conciencia interna en los estudiantes, que los motiva a actuar de acuerdo con principios éticos. En lugar de responder al miedo, al castigo o a la vigilancia constante, los estudiantes aprenden a regular sus comportamientos porque comprenden y valoran los principios de justicia y respeto hacia los demás, además del reconocimiento al valor propio.

Hacia una Nueva Cultura Educativa Basada en la Paz

4.1 Propuestas para la escuela

Para superar el modelo disciplinario basado en el control y la vigilancia, es necesario implementar una serie de reformas educativas que incluyan:

- Programas de educación emocional: Incluir en el currículum escolar programas que enseñen habilidades

emocionales, como la autorregulación y la empatía.

- Métodos de mediación y resolución de conflictos: Crear espacios en las escuelas donde los estudiantes puedan resolver sus conflictos a través del diálogo y la mediación, en lugar de recurrir al castigo.
- Capacitación docente: Formar a los maestros en habilidades emocionales, fortalezas del carácter, mediación y en la creación de ambientes de aprendizaje basados en el respeto y la colaboración.
- Fomento de la inclusión y el respeto por la diversidad: Promover la inclusión de todos los estudiantes, independientemente de sus diferencias culturales, socioeconómicas o de capacidades, para crear una escuela verdaderamente pacífica.
- Promover programas de educación del carácter

para construir relaciones más equilibradas y justas entre estudiantes y maestros.

En lugar de perpetuar relaciones de poder desiguales y dinámicas de vigilancia, es crucial crear un entorno educativo donde los estudiantes puedan desarrollar un sentido profundo de autoconciencia, empatía y vínculo social. Estas habilidades no solo contribuirán a mejorar el clima escolar, sino que también permitirán a los estudiantes construir una sociedad más justa y pacífica en el futuro.

Conclusión

La obra *Vigilar y Castigar* de Michel Foucault ofrece un análisis profundo de las formas de poder que se ejercen en las instituciones, incluidas las escuelas. En el contexto de la educación, las prácticas disciplinarias basadas en el control y la vigilancia están en conflicto con la creación de una cultura de paz. Para fomentar la paz en las escuelas, es necesario cambiar las prácticas disciplinarias tradicionales por un enfoque centrado en el desarrollo de habilidades emocionales, la empatía y la autorregulación. La educación emocional y social es fundamental para superar los modelos basados en el castigo y el control, y

Bibliografía

- Cabanas, E. & Sánchez-Bueno, L. (2019). La era de la felicidad: Cómo la ciencia del bienestar construye una sociedad de individuos egoístas. Editorial Paidós.
- Foucault, M. (1975). Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión. Siglo XXI Editores.
- Galtung, J. (1996). Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization. Sage Publications.
- Goleman, D. (1995). Emotional Intelligence. Bantam Books.
- Lickona, T. (1991). Educating for character: How our schools can teach respect and responsibility. Bantam.
- Lipman, M. (2003). Thinking in Education. Cambridge University Press.
- Noddings, N. (2002). Educating Moral People: A Caring Alternative to Character Education. Teachers College Press.
- SRI International (2018). "Promoting Grit, Tenacity, and Perseverance: Critical Factors for Success in the 21st Century". SRI International, Menlo Park, CA. Available from <https://www.sri.com/work/publications/promoting-grit-tenacity-and-perseverance-critical-factors-success-21st-century>.
- UNESCO. (2002). Learning to be: The world of education today and tomorrow. UNESCO.
- UNICEF. (2012). La educación para la paz y la prevención de la violencia en los niños y jóvenes. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Vygotsky, L. (1978). Mind in society: The development of higher psychological processes. Harvard University Press.